



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

IMPORTANCIA SOCIAL Y ECONÓMICA DEL CRÉDITO

16/11/2012



Agustín Saavedra Weise*

Como lo señaló tiempo atrás el gran economista austriaco Joseph Schumpeter (1883-1950), un elemento necesario para el funcionamiento de toda sociedad organizada es el crédito. El crédito representa una apuesta para un mejor futuro. Los empresarios y consumidores que hacen esa apuesta están dispuestos a llevar adelante proyectos que requieren inversiones más fuertes que el dinero que tienen hoy disponible (comprar una casa, armar un negocio, industria, comercio, etcétera) y entonces adquieren un crédito, se endeudan en función de procurar mejores condiciones presentes o materializar algún emprendimiento productivo.

Obviamente, hay que ganar dinero con el margen necesario para poder amortizar el crédito. Si se trata de crédito de vivienda, el deudor tiene que asegurar ingresos para amortizar las cuotas mensuales durante los años que dure su crédito hipotecario.

La teoría de Schumpeter tenía alrededor del emprendedor su centro esencial: el poder creativo y la capacidad de riesgo empresarial lo convertían en la fuerza básica del proceso de cambio. Es más, la permanente introducción de nuevas técnicas contribuía decisivamente al desarrollo económico. El propio impulso del crédito provoca adicionalmente un factor multiplicador, el que además colabora con lo que también Schumpeter denominó "destrucción creativa", o sea, la incesante aparición de nuevas técnicas y el desecho de las viejas en aras de la innovación, que con su dinámica genera el desarrollo. Este

* Ex canciller, economista y politólogo, www.agustinsaavedraweise.com

flujo, constante todo el tiempo, lo observamos en diversos procesos de destrucción creativa. Es más, modernos autores siguen considerando en este siglo XXI la presencia de destrucción creativa como algo imprescindible para el cambio cualitativo.

Lo fundamental en todo crédito: planearlo con inteligencia. El crédito tiene que ubicarse en torno a actividades creativas, productivas y /o de ahorro a largo plazo. Endeudarse para viajar o para consumir puede ser positivo si hay ingresos de sobra y uno quiere pagarse ese gusto en cuotas, pero puede ser letal si se lo hace de forma imprudente. La decisión de endeudarse debe ser racional, basada en claros propósitos, no en caprichos o emociones.

El crédito bien usado, bien aplicado, es una palanca extraordinaria. Nos proporciona hoy el capital que precisamos para múltiples propósitos. Todo crédito tiene un interés, que es el precio del dinero, el precio que pagamos por tener ahora un capital que solamente podríamos acumularlo con el tiempo y quizá una vez pasada la oportunidad. El crédito mueve economías, genera inversiones, crea empleos. El crédito asegura posibilidades de capitalización, crecimiento y mayor producción.

Al respecto de lo expresado, la Asociación de Bancos Privados de Bolivia (Asoban) realizó hace poco en Santa Cruz de la Sierra -principal mercado crediticio- la IV Feria del Crédito. Asoban ha venido cumpliendo su responsabilidad social al democratizar el crédito y hacerlo accesible para todos quienes generan emprendimientos. Esto demuestra la firme voluntad de la banca privada para contribuir con el desarrollo del país y el progreso de sus habitantes.

El Banco Central de Bolivia (BCB) y la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (ASFI) coauspiciaron las cuatro versiones de la feria cruceña, evento que será próximamente replicado en La Paz y Cochabamba, otros dos importantes distritos financieros nacionales que requieren incentivos crediticios para empresarios, pymes y micro empresas.